https://www.elcorreo.eu.org/Hasta-84-de-la-nueva-deuda-publica-de-Mexico-se-va-en-intereses

Hasta 84% de la nueva deuda pública de México se va en intereses

- Les Cousins - Mexique -

Date de mise en ligne : mardi 20 avril 2004

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

El débito interno, más caro que el externo ; el gobierno absorbió ya $250 mil 500 millones. Este concepto, junto con las comisiones, merman sustancialmente los recursos disponibles. Resta un reducido margen para financiar el presupuesto de egresos de la federación.

Por Juan Antonio Zuñiga y Victor Cardoso
La Jornada. México D.F. Martes 20 de abril de 2004

Casi 84 centavos de cada peso obtenido por el gobierno federal mediante la colocación de bonos de su deuda interna se destinan exclusivamente al pago de amortizaciones, intereses y comisiones ; en tanto, sólo 16 centavos se emplean para completar el presupuesto de egresos de la federación, indican informes de la Auditoría Superior de la Federación (ASF).

Para 2004 el Congreso de la Unión autorizó al Ejecutivo federal un tope de endeudamiento por 84 mil 300 millones de pesos, de los cuales, en el mejor de los casos y una vez descontados amortizaciones, intereses, comisiones y gastos administrativos, el gobierno sólo podría disponer escasamente de 13 mil 500 millones. En términos absolutos, la deuda pública interna llegó en febrero pasado a un billón 11 mil millones de pesos, según se desprende de cifras oficiales del Banco de México y de la Secretaría Hacienda y Crédito Público (SHCP).

No obstante, en una acotación impuesta por el Poder Legislativo en la Ley de Ingresos, este año el techo de endeudamiento interno puede ampliarse siempre y cuando los recursos adicionales se utilicen para reducir el nivel de la deuda externa, que se ubica en 81 mil 814.7 millones de dólares.

Lastre en el bolsillo

La deuda interna se ha convertido en una carga cada vez más onerosa para las finanzas públicas, superior incluso el costo de los recursos obtenidos en el exterior. El endeudamiento contratado en territorio nacional ha premiado a los acreedores internos con un pago de intereses 48 por ciento superior al cubierto por el endeudamiento público externo. Esto significa que por cada tres pesos gastados en el servicio de la deuda total, dos corresponden a intereses internos.

En el curso de este sexenio el costo del endeudamiento interno ha significado alrededor de 250 mil 500 millones de pesos, mientras para el externo es de 169 mil 500 millones, en su conversión en moneda nacional.

Esta situación no es nueva. La Auditoría Superior de la Federación (ASF) en su revisión de la cuenta pública 2002 determinó que tras analizar los financiamientos internos y externos contratados por el gobierno federal durante el ejercicio de ese año, se obtuvieron los siguientes resultados : "De la colocación de títulos y valores, que representó 86.8 por ciento del endeudamiento total (931 mil 540.8 millones de pesos), 84 por ciento se utilizó principalmente para refinanciar el crédito, y sólo la diferencia (16 por ciento), se canalizó a financiar el Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF) ; para la colocación de valores gubernamentales para este último propósito (PEF-2002), el gobierno federal obtuvo recursos fungibles que no se relacionan o identifican con un proyecto específico, por lo que no fue posible realizar el seguimiento puntual del destino de los mismos".

Sólo durante 2003 el pago de los intereses de ambas deudas gubernamentales absorbió 134 mil 138.1 millones de pesos de los ingresos públicos, según informes oficiales. Esa cantidad es equivalente casi a la tercera parte de los recursos fiscales aportados ese año por Petróleos Mexicanos a la federación.

Copyright © El Correo

Más eslabones a la cadena

El endeudamiento interno ha sido la base del financiamiento del gobierno federal en lo que va de este sexenio, pero esto no representa una estrategia que permita reducir la deuda externa. Entre diciembre de 2000 y febrero de 2004 el saldo neto de la última aumentó de 79 mil 582.5 millones de dólares a 81 mil 814.7 millones, pese al pago del total de los Bonos Brady que sirvieron de garantía para atenuar la crisis de 1995.

Con una nueva estrategia, el actual gobierno se inclinó por utilizar las fuentes de recursos que ofrece el mercado nacional, sobre todo las relacionadas con el sistema de pensiones de los trabajadores. Por un lado contuvo el impacto derivado del crecimiento de la deuda externa y por el otro aprovechó las bajas tasas de interés que él mismo indujo en el país mediante los réditos ofrecidos por los bonos gubernamentales.

Así, en el periodo 2000-2004 la deuda interna registró un incremento de 336 mil 782.5 millones de pesos, al pasar de 675 mil 106.7 millones, a un billón 11 mil millones de pesos. El peso de este endeudamiento implicó el pago de 250 mil 500 millones de pesos, sólo por los intereses generados.

Pero además, hay otra deuda interna por la que el gobierno federal paga intereses y la cual no fue contratada para financiar el presupuesto de egresos, pero sí constituye una carga adicional para los limitados ingresos federales. Se trata de las obligaciones asumidas por los fracasos modernizadores del gobierno salinista.

De acuerdo con informes de Hacienda, las obligaciones garantizadas por el gobierno federal ascendían a 444 mil 797.3 millones de dólares al término de 2003. De esa cantidad, 50 por ciento correspondió a la deuda heredada por el rescate bancario ; 33 por ciento al salvamento carretero ; 13 por ciento a los fideicomisos y fondos de fomentos, y 4 por ciento a la banca de desarrollo.

Copyright © El Correo